

La restauración del patrimonio de la Sierra Minera exige una inversión de 8,9 millones

La actualización del inventario revela que solo el 18% de los 333 bienes del conjunto industrial y geológico están en buen estado

JOSÉ ALBERTO GONZÁLEZ



CARTAGENA. Sesenta y tres castilletes, veinte chimeneas, veintisiete hornos, cuarenta y cuatro lavaderos... y así hasta alcanzar 333 elementos del patrimonio industrial-minero y geológico. Esta es la variada, enorme y singular riqueza que atesora la Sierra Minera de Cartagena-La Unión, toda una joya cultural y paisajística y un potencial filón turístico que, sin embargo, acumula más de tres décadas de abandono y expolio. Y, a pesar de la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC) por parte de la Comunidad Autónoma, avalada

por el Tribunal Supremo, el abandono general del conjunto amenaza a diario su supervivencia.

Tal es la situación en torno a las antiguas explotaciones de extracción de mineral que, según el catálogo recién actualizado por Fundación Sierra Minera en colaboración con la Consejería de Cultura, solo el 18% de los bienes están «en un estado aceptable» de conservación. Para implicar a administraciones públicas, propietarios privados y «actores sociales» en la protección «efectiva», la consolidación y la restauración de este conjunto único, la citada entidad sin ánimo de lucro ha propuesto intervenciones que supondrían una inversión global de 8,9 millones de euros. Entre otras cosas, plantea dar subvenciones y ofrecer a los particulares estímulos fiscales por reparar y restaurar bienes de su titularidad.

El estudio, realizado por ingenieros, historiadores y otros expertos en distintas materias, ha sido presentado al Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE), un organismo del Ministerio de Cultura. La idea es que sirva para que la zona reciba financiación dentro de los Planes Nacionales de Patrimonio Industrial y de Conservación Preventiva, lo que podría ser complementado con presupuesto de la Comunidad y de los dos ayuntamientos, a los que Fundación reclama incorporar a sus propios inventarios a los planes de ordenación urbanística, como blindaje de estos «elementos vertebradores del territorio».

El catálogo recoge abundante información sobre la situación de un sinfín de lugares y bienes y una valoración técnica de su interés. Se trata de facilitar el establecimiento de prioridades a la hora de actuar sobre ellos para ponerlos en pie o mejorar su estado.

En la documentación, accesible en la web de la fundación (<https://fundacionssierramina.org>), no faltan detalles sobre instalaciones minero-metalúrgicas, fundiciones, polvorines, cortas mineras, minados, maquinaria, caminos, túneles, instalaciones de

transporte y trituración o molienda y edificios auxiliares, como viviendas, establos y centros de transformación eléctrica.

Ministerio, municipios y vecinos

La propuesta de intervención se divide en diez «estrategias para la conservación del BIC de la Sierra Minera». El territorio es dividido en catorce conjuntos mineros definidos y, para cada uno de ellos, hay una evaluación económica pormenorizada. Todo está enfocado a atajar el largo «fracaso colectivo, social e institucional en la preservación de este valioso patrimonio cultural, que está en

peligro para las generaciones futuras si no se adoptan medidas urgentes para evitar su desaparición», destaca el coordinador de la entidad, Pedro Martos. Y lamenta que «el panorama desolador de castilletes caídos, casas de máquinas y lavaderos derruidos, maquinarias destruidas, chimeneas y hornos desplomados y vertidos de escombros solo ha sido compensado por las escasas actuaciones de restauración y puesta en valor realizadas desde la restauración de la antigua Mina Las Matildes en 2003».

La fundación completó su informe con un proceso de partici-



Visita guiada en Las Matildes, esta semana. FOTOS: PABLO SÁNCHEZ / AGM

Más de 30.000 visitas a la Mina Las Matildes en sus quince años

J. A. G.

CARTAGENA. Fundación Sierra Minera, una entidad sin ánimo de lucro constituida en el año 2003 con aportaciones de particulares e integrada también por asociaciones vecinales y de distinto tipo de Cartagena y La Unión, busca promover el desarrollo socioeconómico «sostenible» de los pueblos de la Sierra. Y para ello, reivindica el desarrollo de «políticas urbanísticas, económicas, medioambientales, culturales y sociales». Por ser un emblema, sus responsables reclaman «culminar la regeneración de la bahía de Portmán».

Como ejemplo de intervención en el patrimonio industrial y minero, cita el Centro de Interpretación de la Mina Las Matildes. Situado en El Beal (Cartagena), en el paraje de la Mina

Blanca, es «un espacio pionero en la Región de Murcia». El público puede «acercarse de forma didáctica y amena a las huellas de 2.000 años de historia de la minería en el paisaje, el patrimonio y el medio ambiente». Este verano hay visitas guiadas, observaciones astronómicas y talleres infantiles.

Desde su apertura en 2005 gracias a un proyecto europeo Life y a la colaboración de la Comunidad Autónoma, Fundación Cajamurcia y el Ayuntamiento de Cartagena (propietario del recinto), ha recibido a más de 30.000 visitantes. La fundación reabrió el centro en junio tras el cierre por la pandemia, ajustándose a los protocolos sanitarios. Funciona de jueves a domingo por las mañanas. Más información en la página web <https://fundacionssierramina.org/mina-matildes>.



Fundación Sierra Minera alerta sobre el riesgo de desaparición de hornos, lavaderos y castilletes en Cartagena y La Unión

Pide la implicación de las administraciones públicas e incentivos económicos para los propietarios

pación ciudadana. A través de encuestas, dueños de terrenos incluidos en el BIC, funcionarios, representantes de organizaciones, expertos de universidades y vecinos de pueblos como Llano del Beal, Alumbres, La Unión y Portmán aportaron información e ideas. Con ellas, buscan dar un nuevo pero diferente esplendor a estos cerros, más de dos milenios después de que atrajeran a los romanos por sus vetas de plomo y plata. Filones brillantes como el futuro que desean, y que ven posible lograr, para este entorno.



Minas María Jesús y Monserrat y Cabezo Rajao, desde el Cabezo Agudo.



Dos ciclistas, por un sendero en el entorno de la Mina Tranvía.

La Consejería de Cultura recuerda el aval judicial a la declaración de BIC

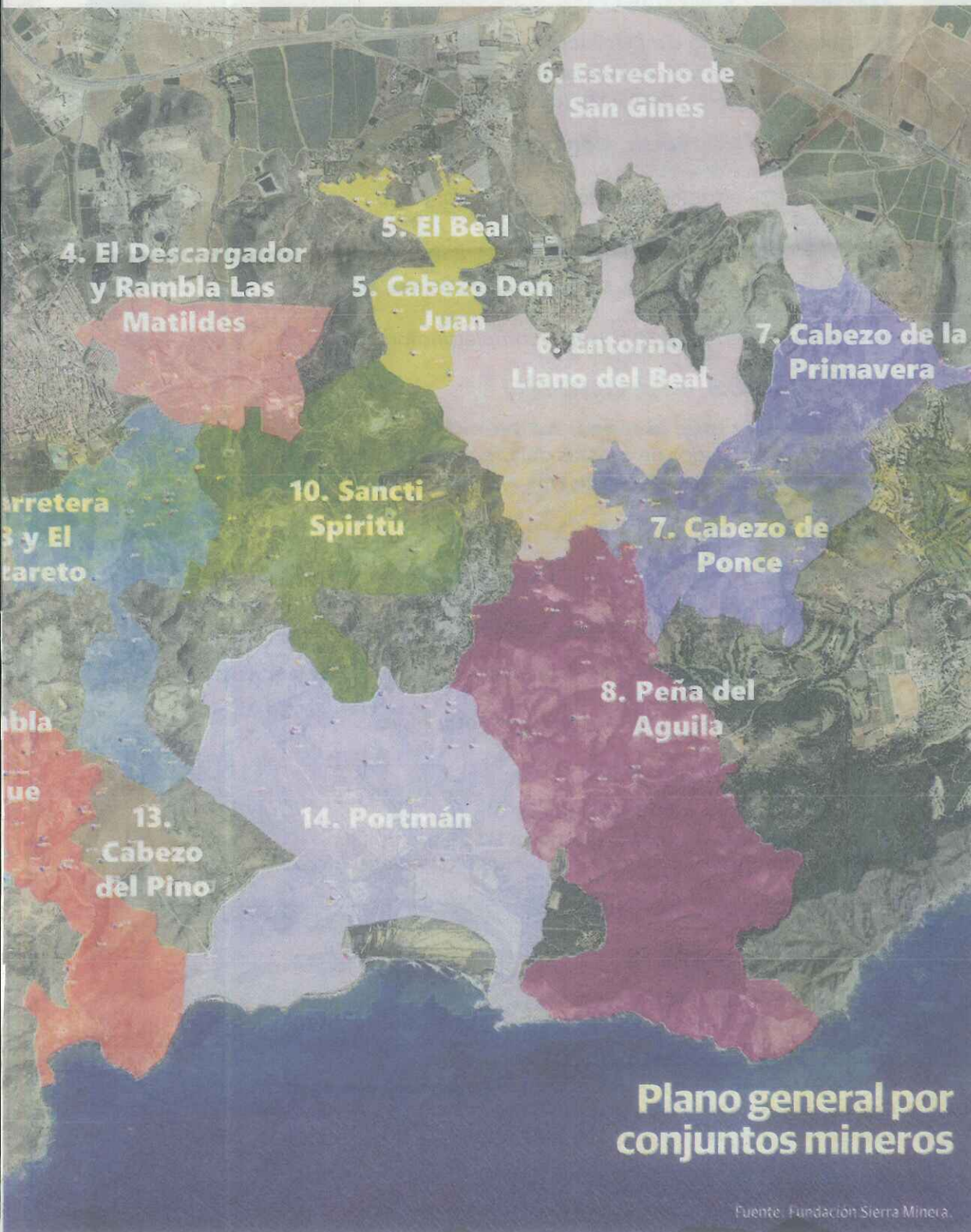
«La catalogación de la Sierra Minera va a permitir proyectar diferentes iniciativas de protección, a través de colaboraciones entre ayuntamientos, Comuni-

dad Autónoma y Ministerio de Cultura. También se requerirá a los titulares de bienes la conservación y limpieza de diversos entornos», destacaron fuentes de la Consejería de Cultura. El departamento que dirige Esperanza Moreno ha financiado con 20.300 euros la elaboración del inventario, del que destaca

que hay «166 elementos, el 54% del total, con un valor patrimonial alto o muy alto y otros 74, el 24%, con un valor medio». Además, «las últimas sentencias judiciales avalan la declaración como BIC de la Sierra Minera de Cartagena y La Unión, acordada en el Consejo de Gobierno de 7 de octubre de 2015».



Malacate, antecesor de los castilletes mineros, en Cantera Emilia.



Vista de la Mina Blanca, ubicada en el conjunto minero de El Beal.



Lavadero de flotación diferencial El Lirio, en la zona del Cabezo de Ponce.



Conjunto del Lavadero Roberto, con la bahía de Portmán al fondo.